

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Puntos de suscripcion.

En la Redaccion, calle de San Onofre n.º 19.
Y en esta tipografía.
En Palma: Tipografía Católica, calle de Fortuny número 6.

Condiciones de la publicacion.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 cént. por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

Jués 10.—LA ASCENSION DEL SEÑOR.
Viérnes 11.—San Francisco de Gerónimo, confesor.
Sábado 12.—Sto. Domingo de la Calzada, confesor.

Cultos.

Jués 10.—La Misa y el oficio divino son de la Ascension del Señor, con rito doble de 1.ª clase color blanco y octava.

En la Catedral sermon de la festividad que se celebra, á cargo del M. I. Sr. D. Jaime Serra canónigo.

En las parroquias del Rosario, San Francisco y en la iglesia de San Agustin, continuan los devotos ejercicios del mes de Mayo.

DISCURSOS DE LA SANTIDAD DE LEON XIII.

En representacion de la Francia católica, Monseñor Vigne, Arzobispo de Avignon, ha dirijido á Su Santidad un magnífico mensaje con ocasion de la solemne audiencia concedida á los peregrinos franceses por Su Santidad Leon XIII el dia 13 del finido mes.

Hé aquí los principales párrafos de tan precioso documento:

«Los que Os rodean, Santísimo Padre, y los que han quedado en la patria envidiando nuestra suerte, todos se honran en ser hijos de la Francia, porque Francia ha merecido ser llamada *hija mayor de la Iglesia*; todos tambien Os aman como al mejor de los Padres, todos se creen dichosos de

poder ofrecer á Vuestra Santidad sus homenajes y sus votos.

«La Francia católica Os venera y está llena de admiracion por Vuestra sabiduría y virtud, llena de respeto y de sumision á Vuestra autoridad soberana. En Vuestra persona augusta saluda al Vicario de Jesucristo, Sucesor de Pedro, Jefe y columna inquebrantable de la Iglesia, Doctor infalible, Pastor de ovejas y corderos del rebaño del Pastor Supremo, al Pontífice, en fin, que ha sabido, desde que ocupa la Cátedra Apostólica, darle pruebas de inefable ternura y demostrarle toda su filial adhesion.

«La generosa nacion de los francos, que se acuerda de Clodoveo, de Carlo-Magno, San Luis y de Juana de Arco, siente vuestras tristezas y los males de la Iglesia, y pide al Señor que abrevie su duracion. Desea ardientemente consolar Vuestro corazon de Padre con el espectáculo de su fidelidad, y en el seno de su propia desgracia es para ella de indecible gozo venir en ayuda de Vuestra paternidad.»

Después de este mensaje leyó otro no menos importante el vizconde de Damas, en su cualidad de presidente de la peregrinacion nacional francesa, y en nombre de los diversos comités representados en la peregrinacion.

Los párrafos más salientes de este mensaje son los siguientes:

«En este momento, Santísimo Padre, en que tenemos la dicha de estar reunidos á los piés de Vuestra Santidad, los corazones de los católicos franceses vibran en union de los nuestros y todos están llenos de ansiedad. Se preguntan si la débil palabra del que se atreve á levantarse en este sitio podrá decir cuánta es la grandeza de su fé y de su amor, su adhesion inviolable á la Iglesia santa, á la Cátedra de Pedro y al glorioso Pontífice representante de Nuestro Señor Jesucristo. Como ellos, diré que no, porque la palabra del hombre no puede expresar la vivacidad de su fé y de su inquebrantable adhesion.

«Francia recuerda que se ha hecho grande por su fé y por su adhesion á la Iglesia, y que si ha dado héroes al mundo, es porque eran verdaderamente cristianos. A la voz de los Romanos Pontífices se ha levantado para defender los derechos de la Santa Iglesia, su madre; y en estos momentos, Santísimo Padre, se ingenia por defender y salvar el alma de sus hijos y en hacer héroes de la caridad.»

El Soberano Pontífice se levantó, en medio del general recogimiento, y pronunció en francés con voz fuerte y sonora, el siguiente discurso:

—«Queridos hijos: Estamos conmovidos por las nobles palabras que acabais de dirigirnos, y Nuestro corazon se siente lleno de regocijo ante esos testimonios que nos da la Francia católica, de su amor filial y de su inviolable adhesion. Son ellos como otras tantas afirmaciones solemnes, de que á pesar de los males que la afligen, y de los peligros que la amenazan, permanecerá fiel á sus gloriosas tradiciones y á su precioso título de *hija mayor de la Iglesia*. No podrá olvidar que su destino providencial la ha unido á la Santa Sede con estrechos y antiguos vínculos para que pueda jamás romperlos. De esta union, en

efecto, han sido sus verdaderas grandezas y sus glorias más puras. Siempre ha tenido ocasion de felicitarse de las victorias y triunfos de la Iglesia y del Pontificado. Turbar esta union tradicional sería arrancar á la nacion misma una parte de su fuerza moral y de su grande influencia en el mundo. Francia comprenderá siempre su grande y sublime vocacion que es, ante todo, de permanecer profundamente cristiana. De ello son buena prueba aquellas memorables instituciones piadosas que cubren su suelo; aquellas múltiples obras de caridad que allí nacen y se desarrollan con fecundidad y vigor admirables; aquellas legiones de apóstoles y de misioneros que parten todos los días á las comarcas más remotas y más ignoradas, donde, por la predicacion de las doctrinas del Santo Evangelio, propaga su apostolado los principios de la verdadera civilizaci6n.

«¿Cómo podríamos Nós no mirar con particular benevolencia á una nacion en la cual los intereses religiosos no cesan de suscitar análogas adhesiones? ¿Cómo no reconocer que esta nacion contiene en su seno un germen de vida imperecedera, un principio de resurreccion que responde del porvenir, y que debe justificar nuestra esperanza?»

«Continuad, pues, queridos hijos, consagrándoos con confianza y valor á todo lo que es bueno. Entre las buenas obras habeis recordado con razon, como dignas de ocupar un puesto aparte, la educacion religiosa, la fundacion de escuelas en las que, instruidos y piadosos maestros, enseñan á los niños con las letras las verdades y los preceptos de la Religion.

«Ese es, en efecto; el punto de partida de todo progreso y de toda civilizaci6n, y la única fuente de donde dimana la verdadera felicidad de los pueblos. Preparar así á vuestra patria generaciones cristianas, sumisas á Dios y á su Iglesia, formar héroes dispuestos á sacrificarlo todo al deber,

»hé aquí, queridos hijos, el asunto digno
»de excitar vuestra generosa y santa emu-
»lacion.

»Nós no cesamos de pedir al Señor que
»bendiga vuestros esfuerzos y vuestros tra-
»bajos, y como prenda de estos favores ce-
»lestiales, Nós os concedemos de todo cora-
»zon á todos, á las sociedades y á las obras
»que representais, á vuestras familias y á
»vuestros amigos, á la Francia entera, Nues-
»tra bendicion Apostólica.»—

A los párrafos más culminantes contes-
taron los peregrinos con nutridos aplausos,
repitiéndose con verdadero delirio á la ter-
minacion del discurso.

Antes de retirarse el Padre Santo mandó
que le presentasen la bandera de la pere-
grinacion, que tenía por un lado la imágen
de Nuestra Señora de Lourdes y por el otro
la de Su Santidad, con esta divisa: *Al Papa
del Rosario.*

=

El dia 16 de Abril recibió el Papa á los
peregrinos austriacos en número de 5.000.
Estaban presentes once Cardenales y cua-
renta Obispos austriacos, húngaros y pola-
cos. El Cardenal Pergen leyó un mensaje
en italiano, al que contestó el Papa tambien
en italiano. Despues de dar las gracias por
los testimonios de adhesion que se le han
manifestado y de haber recordado los que
yá había recibido en la época del Jubileo,
el Soberano Pontífice dijo cuánto celebraba
ver satisfecho su deseo de que los católicos
de Austria tomen cada vez mayor interés
por la causa del Papa, segun lo probaba la
numerosa asistencia.

«Habeis recordado, añadió Leon XIII,
las muchas pruebas de interés que los pue-
blos y príncipes de Austria han recibido
siempre de la Santa Sede Apostólica, y
tambien á Nós nos place recordar la fiel
adhesion que estos pueblos y estos prínci-
pes han demostrado en muchas ocasiones á
los Romanos Pontífices. Nós no deseamos
otra cosa sino ver á los pueblos y á los prin-

cipes renovar estas antiguas prácticas.

»Teneis razon en unir en vuestro cora-
zon la adhesion al Papa con el amor á vues-
tro soberano; esto es lo que quiere la Iglesia,
porque hace un deber riguroso de la obe-
diencia para con los príncipes, y la piedad
católica hace excelentes y muy fieles ciuda-
danos.

»De este modo, la Iglesia, siempre cui-
dadosa del bienestar y de la prosperidad de
los Estados, prodiga sus desvelos á sus hi-
jos con amor infatigable, y recomienda ar-
dientemente á los príncipes que den á las
jóvenes generaciones, por medio de sabias
leyes, una instruccion y educacion franca-
mente cristianas.

»Tomais gran parte en nuestras tristezas;
deplorais la situacion indigna en que se ha-
lla el Vicario de Jesucristo, desde hace tan-
tos años, y á Nós Nos son muy gratos estos
sentimientos. Nós alabamos vuestra inten-
cion de reclamar para Nós, sin tregua ni
descanso, aquella independendencia que está
en la naturaleza de Nuestro poder supremo,
aquella libertad que necesitamos para el
ejercicio de Nuestro ministerio apostólico.

»Esta libertad y esta independendencia, ja-
más podrian producir detrimentos á las na-
ciones. Al contrario; por su carácter esen-
cialmente benéfico, son la garantía del bien
de todas, en estos tiempos de perversion y
de desconcierto social.

»Perseverad, pues, en los sentimientos y
en las intenciones que Nos habeis manifes-
tado, y haced que se hagan comunes á to-
dos vuestros compatriotas. Dadles á conocer
Nuestro grandísimo afecto y cuánto Nós de-
seamos que sean felices en la confesion,
abierta á todos, de la fé católica.»

El Papa, al terminar, dió la bendicion á
su majestad el Emperador, á la familia im-
perial, á los Obispos, al Clero, «á todos
nuestros hijos de Austria.» A estas pala-
bras resonaron en el espacio atronadores
aplausos.

El Papa llevaba el magnífico pectoral y

la cadena de diamantes que le ofreció la república de Colombia.

Seccion poética.

MI CONSUELO.

Alzo los ojos al cielo,
busco con ánsia la luz,
y en mi continuo desvelo,
encuentro solo en la cruz
alivio á mi desconsuelo.

Si en el placer la esperanza
fundó de mi porvenir,
mis dias veo cubrir
de tristeza y malandanza,
convidándome á morir.

Si en la amistad busco asilo,
ingratitude solo encuentro;
en todas partes vacilo,
en todas dudo intranquilo
como fuera de mi centro.

Si las riquezas ansío
creyendo en ellas gozar,
conozco en mi desvarío,
que acrece más mi penar
cuando más de ellas confío.

Solo vanidad y lodo
en mi rededor contemplo;
si de gozar no hallo modo
de sufrimiento, un ejemplo
vivo soy, pues sufro en todo.

Todo me hiere y me espanta,
nada la calma me vuelve,
solo la cruz sacrosanta
gran consuelo me devuelve
despues de amargura tanta.

Dame, pues, sagrada cruz,
lo que me niega este suelo;
á mi corazon consuelo,
y á mi espíritu la luz,
que eterna brilla en el cielo.

J. G. G.

LA GRACIA.

SONETO.

Dame, Señor, el poderoso don
En que el prodigio de tu gracia esté,
Venda mis ojos, y la luz veré
Que atribulada busca mi razon.

Derrama en mi ulcerado corazon
El bálsamo divino de la Fé;
Disipa las tinieblas, y saldré
Del abismo de tanta confusion.

Y brillando en continua claridad
Este rayo de amor que siento en mí,
Reconozca y confiese la verdad,

Y pueda el alma enamorada así
Al emprender tu excelsa eternidad,
Perpétuamente complacerse en tí.

José Selgas.

Gaceta.

LOS NIÑOS PRECOCES.

Es la precocidad uno de los vicios que afectan más seriamente al cuerpo social. El niño precoz es el antecedente lógico del hombre degradado y corrompido. Desgraciadamente abunda tanto que es muy fácil estudiarle y conocerle.

En la calle, en el café, en el teatro, en todas partes existen ejemplares de esos entecillos, por más de un concepto semejantes á monos sábios, que nos harían reir, si no viéramos en ellos esa mancha de corrupcion que, usando de la frase de un poeta, es una cifra

Grabada en tronco verde,
Que hasta que muere el árbol no se pierde.

El niño precoz no es otra cosa que el hombre antes de tiempo. Su edad está entre los 14 y 16 años. Viste con afectacion ridícula, confundiendo lo exagerado con lo elegante.

Fuma de continuo, aunque el tabaco le amarga y desagrada; pero el cigarro es en su opinion un signo de virilidad que á todo trance es preciso adoptar. Casi todos los que fumamos hemos ad-

quirido este vicio por la misma necia preocupacion de nuestros años infantiles.

Su lenguaje está salpicado de las más groseras interjecciones y de los dicharachos más inmundos. Cree el «insensatuelo,» que hablando de este modo hace alardes de jactanciosa valentía.

El niño precoz ha sufrido desengaños (!), ha corrido aventuras y habla mal de las mujeres.

Por regla general va al vicio como la mariposa á la luz, sin conocerlo, y allí se quema y se consume.

De continuo vemos en la sociedad contemporánea seres raquíticos, endebles, enfermizos: ni en sus cuerpos hay vigor, ni energía en sus almas. En sus ojos sin brillo se lee la historia del placer furtivo y anticipado.

Fueron en su tiempo niños precoces.

Si penetrásemos en el interior de sus conciencias no encontraríamos ni entusiasmo, ni creencias, ni fé; algo como de vapor de orgía, denso y abrumador, llena sus almas.

¿Para qué sirven esos seres despreciables, vergüenza de la familia, engendradores de hijos débiles y antes de nacer desgraciados; ruedas inútiles y enmohecidas de la máquina social?

¿Quién ha envenenado esos corazones que pudieran haber sido honra de su patria ó acaso de la humanidad, si no hubieran sido marchitadas en flor sus almas y sus cuerpos?

Triste es decirlo; la causa principal de la corrupcion de los hijos es la debilidad de los padres que, sin fijarse en que la procacidad es siempre precocidad, ríen, celebran y favorecen el primero de estos dos casi siempre inseparables defectos.

Mucho más que en los hombres es odiosa la precocidad en la mujer. Una niña fingiendo encantos materiales que

no tiene, ensayándose con los hombrezuelos de su edad en la escuela de la coquetería, asistiendo á fiestas que despiertan en su alma deseos é ilusiones siempre peligrosas, muchas veces corruptoras, cosa es que lastima el corazón que la contempla.

Si muchas madres reflexionaran sobre esto, no pondrían á sus hijas cuando son niñas todavía, en contacto con una sociedad que aun siendo buena, puede influir ó influye perniciosamente en el corazón de seres tan queridos.

Dejad que las flores se abran por sí solas.

El mayor encanto de los niños es ser niños. Prolongad cuanto podais la infancia de vuestros hijos, porque la única edad feliz es la edad de la inocencia.

Nos ha visitado el interesante y curioso periódico mercantil «La Confidencia Universal» de Barcelona, que recomendamos con gusto al comercio en general por considerarlo de mucha utilidad.

Su fondo contiene las siguientes secciones:

Quiebras y suspensiones de pago; constitucion y modificacion de sociedades; nombres de los comerciantes que no pagan; pedidos y ofrecimientos, etc. siendo gratuitas para los señores abonados la insercion de cuantos asuntos les sean concernientes y puedan interesar al comercio.

Dicha publicacion es órgano de la casa de informes comerciales y cobros atrasados que con dicho título opera en Barcelona.

Para más detalles pídansele ejemplares gratis.

Dom Bosco.—«L' Unitá Cattolica» de Turin inserta muchos testimonios, aun de la prensa ménos afecta al Catolicis-

mo, en honor del venerable sacerdote que el Señor acaba de llamar á su seno, y concluye: «Hemos citado algunos diarios liberales; pero no acaban aquí las confesiones en honor de nuestro Dom Bosco, ni podemos registrarlas todas.»

El mismo periódico refiere el siguiente lance en que estuvo en peligro la vida de Dom Bosco:

«Volviendo este hombre de Dios de uno de los muchos viajes que solía hacer á pié para proveer á los intereses de su Oratorio, y teniendo que atravesar un bosque despues de anochecido, salióle al paso un hombre de mala catadura, que le dirigió el acostumbrado saludo de los bandidos:

«—¡El dinero ó la vida!

«—Dinero no lo tengo, contestó Dom Bosco; y la vida, Dios me la dió, y sólo Él puede quitármela.

«—¡Menos palabras! replicó el bandido: ¡la bolsa, señor cura, ó hago fuego!

«En esto Dom Bosco, habiendo fijado la vista en el agresor, exclamó asombrado:

«—Tú aquí, y ocupado en tan triste oficio!

«Había reconocido en aquel malhechor á un detenido en las cárceles de Turin, á quien un tiempo enseñara el Catecismo en la misma prision.

«El asesino, que reconoció á su vez contra quien había levantado el arma homicida, quedó avergonzado y confuso, y al cabo de un momento de silencio, dijo:

«—Padre mio, no hubiera yo hecho esto á saber que era usted. No dude un momento que le hubiera dejado pasar sin decir una palabra.

«—Esto no me basta, hijo mio: es absolutamente preciso cambiar de vida, no abusar más de la bondad divina, y hacer penitencia, temiendo que no te quede tiempo de arrepentirte en la hora de la muerte. Ante todo debes confesarte.

«—Ya me confesaré.

«—Pero ¿cuando?

«—Lo más pronto posible.

«—Y ¿por qué no ahora mismo? ¿Cómo puedes continuar un solo instante con los negros delitos que abruma tu conciencia?

«Dom Bosco sentóse en una piedra, recibió la confesion del asesino postrado á sus piés, y poco despues confesor y penitente entraban juntos en Turin. En lo sucesivo el agresor de Dom Bosco no dió más en que entender á los tribunales.»

¡Oh religion católica, que grande es tu influencia!

Tomamos de nuestro querido colega «El Cruzado».

Carta de un mason que puede tener por suya el coronel Vizconde de Ros, en la luna de miel de su gran veneratura, y servir de regocijo á los miembros de la gran familia tripuntita.

Muy señor mio: Siento tener que tomar la pluma para no poder dar noticias agradables; pero las circunstancias porque he atravesado, y por desgracia atravieso, me obligan á escribir la presente en los términos en que va concebida, por más que voy á ser muy lacónico sin faltar á la claridad y sencillez.

Son tantos y tan grades los disgustos que me ha producido el haber sido mas...; tantos y tan grandes los desengaños que he visto; tan completo el abandono en que por las autoridades mason... se me dejó; han sido tan completamente nulos para mí los derechos, que ni siquiera he merecido contestacion á mi ppl...; he visto y observado cosas tales, que á pesar de mi gran fé desmayé en vista de lo manifestado, y preferí perder una porcion de duros, para mi considerable, que he desembolsado y que no reembolsaré jamás y quedarme con mis perjuicios y disgustos y separarme de la masonería. Esto mismo con los datos y pruebas correspondientes he hecho saber dirigiéndome al G... Sec... y advirtiéndole: que la Log... El... de que fuí venerable ha desaparecido por completo sin que haya que-

dato ni un solo h.: que no esté tan desengañado como yo, y, por tanto, suplicándole que designe persona que se encargue de la correspondencia y á cuyo nombre vaya la direccion de la misma, pues que yo, si así no se hace, me veré en la necesidad de tomar medidas que puedan perjudicar á la órden y no se me ha contestado ni hecho nada, en prueba que no hace muchos dias se me llamó por un amigo muy digno é influyente y me dijo: que en virtud de ciertos documentos masónicos cogidos á un sujeto sospechoso y que iban dirigidos á mí, se iban á tomar medidas que pudieran perjudicarme. En virtud de este aviso he puesto en juego mis amistades profanas y aun no se como quedará el asunto.

Así pues, si no se me atiende, estoy pronto á tomar mis medidas que para mi objeto producirán el efecto que deseo y que fácilmente puede evitar el G.: Sec.:—yo os suplico así se lo rogueis.

Es tanto lo que tengo que decir que no encuentro medio de extractar, y como no quiero molestaros hago aquí punto final.

Reciba anticipadas gracias y queda á sus órdenes como profano su afectísimo amigo y seguro servidor Q. B. S. M.—La firma.

Concuerda á la letra con su original que se conserva en esta redaccion á los efectos consiguientes.

Los comentarios que los haga el curioso lector.»

Al objeto de dedicarse al ejercicio de su profesion, permanecerá en esta ciudad durante los dias 7, 8 y 9 de todos los meses, el apreciable jóven D. Jaime D.º Maspoch, quién, siempre que sea necesario pasará además á Ciudadela los dias que sea preciso, para el despacho de asuntos relacionados en el Juzgado de primera instancia de Mahon, y el Municipal de esta ciudad.

Interesamos vivamente á nuestros lectores llamándoles la atencion sobre el

anuncio que insertamos en el lugar correspondiente y dados los buenos antecedentes del Sr. Maspoch y las recomendables cualidades que le adornan para el cargo á que se dedica, no dudamos que el público ciudadelano depositará su confianza en dicho señor.

El Director de Sanidad del puerto de Mahon, D. José de Masdevall vino anteayer á esta ciudad, al objeto de visitar á nuestro venerable Prelado. Nos consta y plácenos consignar, que el señor de Masdevall, es un buen católico y excelente médico.

Por más que pequemos de intempestivos, debemos no obstante hacer público, á fin de subsanar un olvido en que involuntariamente incurrimos, que el dia 30 del próximo pasado mês, en que nuestro Excmo. Prelado recibió por la tarde la visita del Excmo. Capitan General de las Baleares, por la mañana á las once había igualmente sido visitado S. E. Ilma., por el General Gobernador de Menorca, D. Hipólito Llorente, acompañado de un ayudante y del Coronel Morera.

Se halla entre nosotros D. Enrique Gimenez Villafranca, girando su visita á los establecimientos comerciales é industriales de esta ciudad.

Queda anunciada la vacante de una notaría en esta ciudad, la cual ha de proveerse por concurso, por hallarse comprendida en el segundo de los turnos que establece el artículo 7.º del Reglamento general del Notariado.

El dia 2 del actual se firmó el nombramiento del Mariscal de Campo Excelentísimo señor D. Julio de Sariña para el cargo de Gobernador Militar de

Menorca y Plaza de Mahon, pasando en su consecuencia al cuerpo de reserva D. Hipólito Llorente, quién hasta ahora había desempeñado igual cargo, impidiéndole en lo sucesivo la edad reglamentaria.

Hemos sido favorecidos con un ejemplar en forma de folleto, que relata detalladamente los obsequios tributados por los habitantes de esta ciudad, al Excmo. Sr. D. Manuel Armiñan, Capitan General de las Baleares, con motivo de su visita á Ciudadela. En la referida reseña hay incluido tambien el discurso, que dirigió el joven D. Antonio Cursach á S. E. en el Círculo Católico de Obreros. Aplaudimos la idea, por ser un recuerdo perenne de un hecho, que revistió el carácter de acontecimiento, atendido lo inusitado del caso y á las circunstancias que le rodearon.

LECCION IMPORTANTE.—Hallándose Felipe II en el trance de la muerte, despues de recibida la extrema-uncion, dijo á su hijo Felipe: «Ruégooos mucho, que, cuando os viéredes en la felicidad y gloria en que yo me he visto, os acordeis desta cama en que me veis, y destes trapos, ataud y mortaja en que pára toda la gloria del mundo. Encomiéndooos la obediencia á la Sede Apostólica, la defension de la Fé Católica, el celo de la Religion cristiana, la paz pública, y justicia á vuestros vasallos.»

ANUNCIOS.

D. Jaime D.^o Maspoch y Coranti, procurador del Juzgado de primera instancia de la ciudad de Mahon y su partido, tiene el gusto de participar al público ciudadelano, que con el fin de dedicarse al ejercicio de su profesion, permanecerá en esta los dias 7, 8 y 9 de cada mes, trasladándose asimismo á esta poblacion fuera de los dias señalados siempre que sea llamado por las personas que le honren con su confianza; asegurando quedarán despachados con el mayor celo y urgencia los negocios que le confien, ofreciendo su despacho, Calle Nueve de Julio, n.^o 26.

Asimismo manifiesta que durante su ausencia le representará D. Antonio Cursach, quién le comunicará cuantos datos y noticias puedan convenir á la defensa de sus patrocinados.

AL PÚBLICO

El maestro sastre Francisco Victory, llegado recientemente de Barcelona con un surtido completo de géneros de alta novedad y economía; tiene el honor de ofrecer al respetable público ciudadelano, el taller que ha abierto en esta ciudad Plaza Nueva n.^o 14.

Se confeccionan toda clase de trajes y demás prendas de vestir tanto para seculares, como para eclesiásticos y militares.

En la variada coleccion de géneros que se encontrarán en este establecimiento, pueden citarse los siguientes:

Lanillas	Gergas inglesas
Meltores	Vicuñas id.
Semi-estambre	Paños
Chaviot	Elasticotines ingleses
Estambre inglés	Tompelin inglés

Los precios variados y económicos, proporcionados al trabajo que se encargue y al género que se escoja: Desde 25 Ptas. hasta 150 traje completo.

PRONTITUD, BONDAD Y ECONOMÍA

Sastreria de Francisco Victory y Prats

Plaza Nueva núm.^o 14.

En dicho establecimiento se necesitan costureras.

En la imprenta de este periódico, calle de Negrete, se halla de venta un numeroso surtido de portaplumas, plumillas, lápices, libretas, papel rayado para escribir cartas, idem de liso, idem de luto, papel barba de todos números, idem fólio rayado, tanto diario como doble, idem apaisado lapiz, idem comercial, idem para oficios, idem chupon, papel gris en rollo, sobres comerciales, tanto de color como de blancos, idem de luto, idem para tarjeta, cartapacios, tarjetas de visita última novedad, etc., etc.

TINTA NEGRA SUPERIOR
y de color viola para escribir.

Maquinitas inglesas

para coser papeles con alambre. Utilísima á todas las personas que manejan papeles. Nuestras máquinas han sido recomendadas por toda la prensa.

PERFECCIONADAS

En breve se hallarán en esta imprenta del Sagrado Corazon de Jesús.

Tipografia Católica del Sagrado Corazon de Jesús, á cargo de Rafael Massanet, calle de Negrete, 14.